



MARÍA NEIRA. Presidenta de la Agencia Española Seguridad Alimentaria

«Queremos acercar la Agencia al sector primario»

Vida Rural.- ¿Cómo está estructurada la agencia?

María Neira.- La agencia está estructurada en cuatro grandes pilares. Uno es el Consejo de Dirección, donde tenemos representantes de los consumidores, de dos comunidades autónomas que se turnan, de los agentes económicos, del Ministerio de Agricultura, y del Ministerio de Ciencia y Tecnología, y del Medio Ambiente. Y nosotros, como agencia adscrita ministerio de sanidad, damos esa plataforma. Tenemos otro Consejo, que es el Consultivo, con una amplia participación de todos los sectores de la sociedad desde empresarios hasta sindicatos. El tercer pilar es nuestro Comité Científico, que de alguna manera nos avala los dictámenes científicos cuando tenemos que asegurar ese rigor y la neutralidad en nuestras decisiones; y, por último, tenemos la Comisión Institucional, donde tienen cabida todas las comunidades autónomas, es decir, es nuestro órgano de coordinación y todo lo que es el mapa completo de la seguridad alimentaria. Y apoyándonos en estos cuatro pilares está el equipo de la agencia, que estamos aquí en Alcalá 56, pero también nos completamos con dos laboratorios, uno el Centro Nacional de Alimentación que tiene las mejores técnicas analíticas en este momento y otro que entra ahora a formar parte de la agencia que es de biotoxinas marinas y que tenemos en Galicia.

V.R.- ¿Cómo coordina la Agencia española a las agen-

Con esta entrevista a la presidenta de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria, María Neira, iniciamos en nuestras publicaciones, Vida Rural y Mundo Ganadero, una nueva sección que, con periodicidad mensual, trasladará al sector agrario las informaciones más útiles para comprender y aplicar las exigencias que en este tema han de cumplir sus explotaciones



De izda a dcha. Elena Espinosa, ministra de Agricultura; Elena Salgado, ministra de Sanidad y Consumo y María Neira, presidenta de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria.

cias autonómicas de Seguridad Alimentaria y cómo se coordina con el resto de Agencias europeas?

M.N.- A nivel nacional, nosotros no coordinamos con agencias sino con las comunidades autónomas, es decir, con todos aquellos que se ocupan de la seguridad alimentaria, y por tanto nuestros contactos son con los representantes de las comunidades autónomas. En aquellas comunidades autónomas donde hay una agencia de seguridad alimentaria, ellos son nuestro punto de contacto y en otras pues es ó el director general de salud pública ó un miembro si-

milar de la consejería, por lo tanto, la coordinación es facilísima y la verdad es que todos vamos a por el mismo objetivo, o sea, que es muy fácil.

En cuanto a la red de alerta, se inicia en Bruselas, que es una red de alerta para todos los países de Europa. La Agencia Española de Seguridad Alimentaria es el punto focal en España y desde aquí tenemos una red de puntos focales en todas las comunidades autónomas, son los mismos puntos de contacto que esos representantes de las distintas comunidades autónomas a los que me refería antes, sólo que tiene un mecanismo

de actuación rapidísimo, esta red de alerta tiene que estar funcionando 24 horas al día, 365 días al año.

Y en cuanto a la coordinación con otras agencias de seguridad alimentaria, lo hacemos a través de la EFSA, Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria. Tenemos reuniones periódicas donde estamos todos los países de la Unión Europea, ahí es donde vemos temas de común interés, hay múltiples áreas de coordinación que hace que funcionemos espero que bien. Además de eso, tenemos muchos encuentros informales telefónicos casi de forma regular con colegas de los distintos países e incluso hemos tenido en Madrid varias veces reunidos a todos los jefes de las agencias alimentarias, con la idea de crear esos lazos también de colaboración y de trabajo que son muy eficaces y funcionan muy bien.

V.R.- ¿Cuáles son las principales líneas de actuación de la agencia dentro del sector primario?

M.N.- La responsabilidad del sector primario compete al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y nosotros, al ser responsables de la seguridad alimentaria, tenemos que abarcar todas las partes de la cadena, pero digamos que la responsabilidad del seguimiento y el trato y el contacto más diario con el sector primario compete al ministerio de agricultura. Obviamente con el Ministerio de Agricultura, por estar representados en la agencia, tenemos contactos permanentes y trabajo prácticamen-

te todos los días, y eso no impide tampoco que tengamos múltiples grupos de trabajo técnicos en los que se examinan distintas cuestiones y donde los representantes del sector primario también están presentes. O sea que tenemos muy buenas relaciones, yo creo que han apreciado también el hecho de que tenemos una filosofía de intentar crear una plataforma de discusión para temas que van a tener luego una repercusión en ese sector, que puedan participar en esos grupos de trabajo aunque sus opiniones no sean vinculantes para nosotros, pero escuchamos al sector y sobre todo nos facilitan información de primera mano.

V.R.- ¿Se podría hacer un balance de actuaciones dentro del sector agrario, principales logros obtenidos y principales retos?

M.N.- Yo creo que el principal logro del sector agrario es el estar ahí, o sea el que la extensión de la cadena de seguridad alimentaria incluya también al sector primario.

Era realmente poco "vendible" dijéramos, el que el sector primario fuera excluido de la cadena de seguridad alimentaria, no tenía ningún sentido. Con el libro blanco se lleva la seguridad alimentaria hasta el principio de la cadena y se incluye al sector primario y todo lo que se refiere a la seguridad alimentaria; es importantísimo y para su imagen, su credibilidad, su avance y su participación en todas las decisiones, creo que es primordial. Esto no quiere decir que antes no lo estuvieran haciendo, pero es mucho más importante el saber que todos estamos en el mismo barco, que ningún eslabón de la cadena puede romperse.

Y el sector primario tiene por tanto ese logro, haber ganado mucho respeto, mucha credibilidad y se han incorporado muchos métodos de control y siste-

mas que no hacen más que mejorar la confianza del consumidor y por su puesto añadir a la seguridad alimentaria.

V.R.- ¿Cómo ve al sector primario en cuanto a formación y concienciación de lo que es la seguridad alimentaria y cuál ha sido el grado de cumplimiento de los nuevos requisitos de trazabilidad?

M.N.- En cuanto a concienciación y responsabilidad, hay un acercamiento cada vez más mutuo por las dos partes y con grandes esfuerzos de estar realmente representado en todos los ámbitos de seguridad alimentaria. Creo que el concepto de seguridad alimentaria ya a nadie le resulta nuevo, creo que nadie en el sector primario argumenta sobre la necesidad o no de tener seguridad alimentaria porque sabe las repercusiones dramáticas que puede tener el no darle toda la prioridad a la seguridad alimentaria. En este sentido, aunque a veces llegar a todo el sector primario es más difícil que llegar a sectores que están más estructurados, que tienen federaciones a las cuales es más fácil llegar, hay que hacer un esfuerzo mucho mayor porque son muchos los que trabajan es el sector primario y más dispersos a lo mejor, pero yo creo que en el mundo cambiante de la seguridad alimentaria, los grandes pasos que se han dado últimamente han servido también para que ellos participen completamente en el proceso y cada vez estén más concienciados y sensibilizados.

En cuanto a la trazabilidad, seguramente tendremos que hacer más esfuerzos todavía para convencer a todo el mundo no de la aplicación, que saben que es de cumplimiento obligatorio y, por lo tanto, no es una cuestión de convencimiento o cuestionable, pero sí de llegar a una especie de hacerlo no porque sea obligatorio sino por puro convencimiento de que esto es algo que va a dar unas



años y que cuando entró había muchos reticentes que pensaban que nunca llegaríamos a estar al nivel; así que creo que es importante acordarse de eso también, que todos lo podemos lograr y que es una ventaja tremenda para la unión europea la ampliación a estos países.

Y la tercera reflexión es que habría que pedir

un poco más de tranquilidad a lo mejor para quien pudiera pensar que se va a rebajar el nivel de seguridad. Estos nuevos países no exportan, si exportan son realmente cantidades muy pequeñas y, en algunos casos, cuando esos productos salen al mercado comunitario, son bajo la supervisión de grandes compañías alimentarias, multinacionales que después de todo están presentes en el resto de Europa y que ponen su nombre como aval, por lo tanto las garantías son las mismas.

V.R.- Pensando ahora en el consumidor, que al fin y al cabo el destinatario de esta seguridad alimentaria, ¿cuál cree que es la percepción que tiene el consumidor de la Agencia?

M.N.- Creo que algo hemos conseguido, hemos puesto muchos mecanismos en marcha para demostrar al consumidor que esto es algo muy serio, que esto es algo en lo cual estamos trabajando profesionales, que algunos llevamos muchos años y entre todos seguramente sabemos alguna cosa.

Son muchos los miles de inspectores que todos los días van desde la lonja hasta el gran supermercado, hasta las grandes cadenas de producción de alimento a verificar el cumplimiento de la legislación en materia de seguridad alimentaria, a buscar en los laboratorios nuevas técnicas analíticas, es decir, somos muchos miles los que trabajamos para que todo esto sea po-

ventajas estupendas a todo el mundo. Creo que también hay unos ejemplos muy claros y recientes de cómo gracias a la trazabilidad hemos podido salvar sectores enteros que, de otra forma, hubiera causado la pérdida de confianza de todo un sector y eso es absolutamente injusto. Así que el poder, gracias a la trazabilidad, ser mucho más precisos en cuanto a la retirada de productos y su inmovilización en caso de haber algún fallo hace que se vaya teniendo confianza y que, por otro lado, no salpique de alguna manera un pequeño fallo a todo el sector de forma indiscriminada.

V.R.- ¿Cuál es el grado de seguridad alimentaria que poseen actualmente los nuevos Estados miembros?

M.N.- Para entrar a la Comunidad Europea, unas de las cosas que tienen que asegurar es que en materia legislativa y en materia de exigencias van a estar al mismo nivel que los otros países. Está claro que uno se podría preguntar si efectivamente los mecanismos están disponibles para asegurar todos esos controles y aquí se pueden hacer varias reflexiones. Una es que lo van a conseguir y se les ayudará a que así sea y se les asesorará, se les acompañará y obviamente estarán más tutelados de alguna manera que otros países que ya tienen otra andadura y otra autonomía, pero el proceso se hará.

Yo creo que vale la pena recordar que España entró en la Unión Europea no hace demasiados

sible y que, por lo tanto, estamos trabajando de forma muy profesional. Hemos conseguido que la percepción de la seguridad en los alimentos mejore, pero está claro que esa percepción puede ser muy variable, es decir, puede ser una percepción hoy de plena seguridad y mañana, ante un titular de un periódico a la vista, esa percepción cambia completamente.

Por lo tanto, somos muy conscientes de que la percepción del consumidor es uno de nuestros grandes retos a afrontar, que tenemos que trabajar en la formación e información de ese consumidor para que sepa que cuando se gestiona una alerta, eso no significa un caos en la seguridad alimentaria sino simplemente que los mecanismos de detección están funcionando y transmitirles también que en el 99,9% de los casos de crisis de alertas estamos hablando de riesgos que son realmente mucho más bajos de lo que imagina, es decir, estamos ya persiguiendo riesgos tan pequeños que son los riesgos que de alguna manera tendrían un efecto potencial a diez años vista si estuviéramos expuestos a ellos por muchos años. Y creo que ese concepto todavía el consumidor no lo tiene, cada vez que hablamos de una alerta creen que estamos hablando de un riesgo para la salud de algo que representa un riesgo absolutamente inmediato y agudo, mientras que la mayor parte de las veces estamos hablando de riesgos que sólo son tales si, como digo, se consumieran de forma prolongada y permanente durante muchos años.

V.R.- Hoy por hoy, el consumidor tiene una gran preocupación en cuanto a la seguridad alimentaria y lo que son los transgénicos.

M.N.- Yo separaría completamente la palabra transgénicos de la seguridad alimentaria. No se puede asociar la palabra se-

guridad alimentaria a los transgénicos de ninguna manera, los alimentos que contienen organismos modificados genéticamente son los más evaluados de la historia de la alimentación. Se les somete a controles y evaluaciones que son muy tediosas, que se prolongan en el tiempo, durante varios años, que las evalúan científicos de todas procedencias y de todos los países y que hacen que cuando hay un dictamen que autoriza por razones de seguridad alimentaria poner un producto en el mercado venga con la aprobación de grandes comités científicos y que, por lo tanto, los conviertan casi en medicamentos porque no hay alimentos que pasen los mismos procesos de evaluación que pasan los transgénicos. Y luego hay otros debates relacionados con los transgénicos cómo puede ser el medio ambiente, una política agrícola, un debate ya más social y económico en el cual obviamente yo no me voy a pronunciar, pero en cuanto a la seguridad alimentaria o la sanidad, o sea riesgos sanitarios, ningún estudio ha demostrado ningún tipo de riesgo para la salud ni en España ni en ningún otro país, ni ningún grupo científico lo han podido demostrar.

V.R.- ¿cómo ve el sector primario los costes que supone la implementación de las medidas relacionadas con la seguridad alimentaria?

M.N.- Son costes que nadie debería de cuestionarse porque implantarlos seguramente no es muy elevado, pero el coste de no implantarlo es elevadísimo. Un pequeño fallo en seguridad alimentaria va a tener unos costes económicos que probablemente van a poner en jaque todo el sector, que van a provocar un descalabro económico desde el sector y que, además, va a tener unos costes añadidos que son muy difíciles de recuperar que son la confianza, la credibilidad y la acepta-

ción por parte del público y del consumidor.

V.R.- Entonces también hay que hablar de los beneficios que le puede aportar esta inversión en seguridad.

M.N.- Los beneficios son, primero, estar en el mercado, porque si no se apuesta por la seguridad alimentaria haremos de todo para que no entre en el mercado, se nos puede escapar algún fraudulento, pero desde luego intentaremos que sean los menos posibles.

En segundo lugar, poder hacer

al agricultor y ganadero.

M.N.- El agricultor y el ganadero pueden sentirse a lo mejor lejos de todas estas exigencias o percibir las como algo impuesto y más, de alguna manera agravar, su situación económica y un requerimiento más de idea legislativa. Tiene que entender que todo eso también es por la mejora en nuestros mercados, por tener salidas, exportar y por modernizar la industria. A veces un pequeño gasto puede tener grandes ventajas, yo me imagino que cuando se instalaron las líneas de teléfono, la electricidad,

obviamente también supusieron un pequeño desarreglo e incluso un pequeño gasto, pero después las ventajas son absolutamente incomparables y el coste de beneficio es sin lugar a dudas muy positivo.



V.R.- Finalmente, ¿qué podemos hacer

llegar al sector primario a través de esta nueva sección que se va a crear en Vida Rural?

M.N.- A mi me gustaría que nos fueran conociendo, pero que no nos vean como un órgano, cómo una agencia legislativa, distante, puramente enfrascada en nuestros asuntos científicos; sino que nos encantaría, a través de esta sección, abrir una ventana al sector primario y que nos vieran, que nos conocieran, nos escribieran, que nos expresaran sus preocupaciones en la manera cómo ellos estimen oportuno.

Esta nueva sección será como una ventana desde que la que nos vamos a asomar las dos partes y me encantaría que nos conocieran y que supieran más de nuestro trabajo, que tiene mucho que ver con el suyo, y que nos hicieran llegar sus inquietudes, sus preguntas y, sobre todo, también que sepan que ellos son parte de la Agencia de Seguridad Alimentaria. ■

buenos negocios, poder ser competitivos, que esa empresa o esa granja o ese ganadero pueda cada vez tener una empresa más moderna, más eficaz, más competitiva, que pueda salir mejor a vender sus productos y dar también un valor añadido probablemente de calidad y su empresa se beneficiará claramente.

No tener seguridad alimentaria significa estar absolutamente fuera de todo, no poder competir, ser irregular y quien te va a comprar en el eslabón siguiente va a ocuparse también de que todos esos pasos estén perfectamente garantizados, porque sino sabe que pone en riesgo su propia empresa. Esto es cómo una especie de cuerda de escalada, si no estamos todos bien atados el que caiga nos arrastra y yo creo que teniendo esa cuerda de escalada bien sólida no se producirán caídas mortales.

V.R.- Entonces, cuál es el mensaje que hay que hacer llegar